

KEROSÉN

VALENTINA FUENTES

PREMIO DE POESÍA
BIENAL LITERARIAEUGENIO MONTEJO 2017



KEROSÉN

KEROSÉN

VALENTINA FUENTES

PREMIO DE POESÍA
BIENAL LITERARIA EUGENIO MONTEJO 2017

Hay un gran número de procesos químicos que sólo pueden ocurrir en la ausencia de luz. Del mismo modo, numerosos procesos psíquicos sólo pueden ocurrir en la oscuridad. Aun un tenue vislumbre de conciencia basta para cambiar completamente el carácter de los procesos habituales.

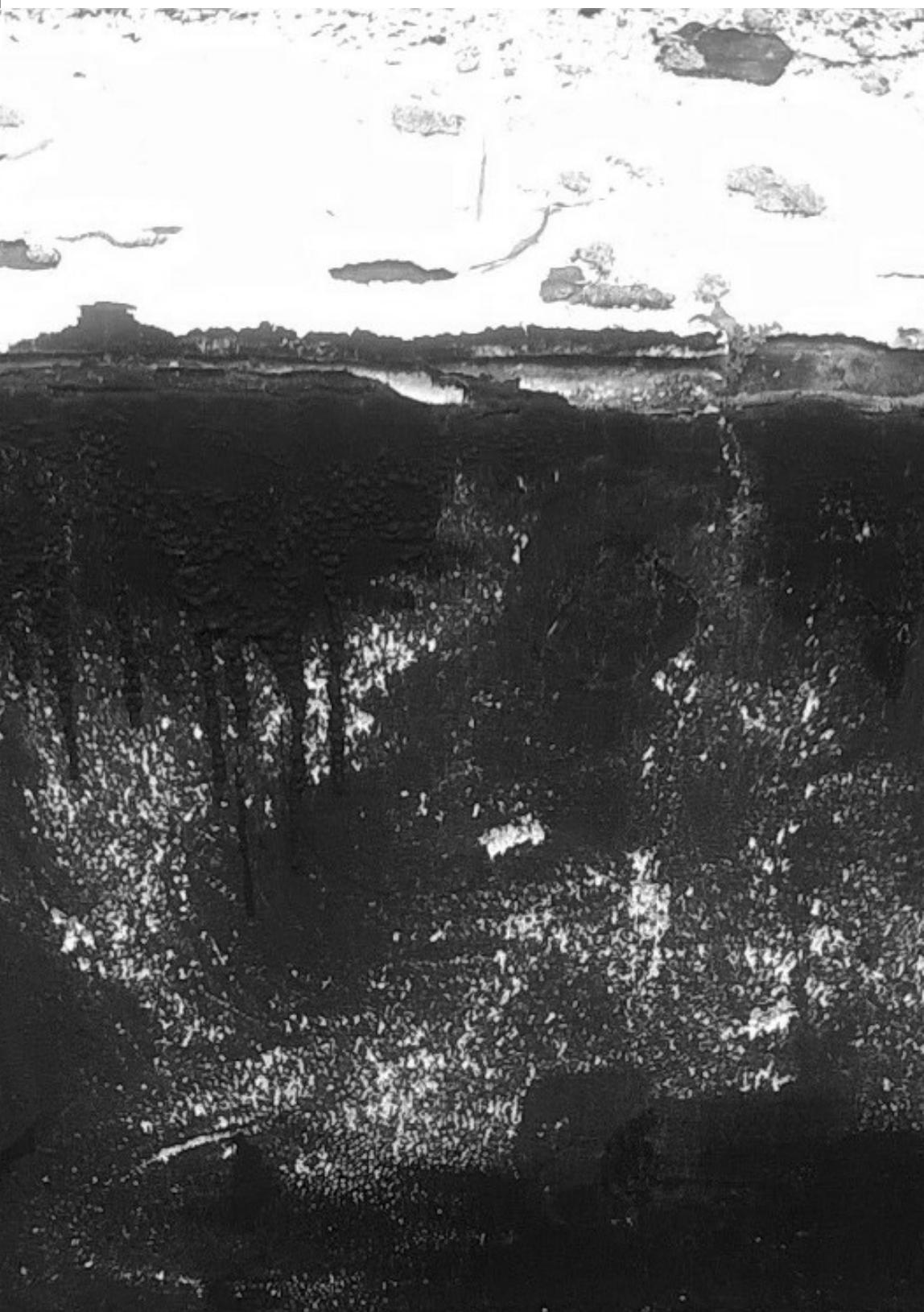
P. D. OUSPENSKY

Yo decliné mi frente sobre el páramo de las revelaciones y del terror, donde no se atreve el rocío imparcial de la parábola.

JOSÉ ANTONIO RAMOS SUCRE



KEROSÉN



■ TÚ INSCRIBES SOBRE MI PIEL

las grietas del asfalto
el ardor del acero
la cicatriz de pólvora
el agrio rumor de motores
el hollín de las ruinas
de las ruinas del cielo
tú inscribes
cenizas de bandera
las manchas de aceite
la tinta

6 plomo entre los huesos
una máscara de humo deformándose
el impávido vilo de aves de rapiña
su lento hincar sobre la carne
tú inscribes
marcas de oscuro en nosotros
mi lengua rota
habla de muertos
al borde de un océano
mi herencia trunca
tú inscribes
tizne de ancestros
la mordida condena
espectros de la voz
viejos tizones
tú pactas con sangre
tú sellas
nuestro silencio
repetir lo mismo
mascullar de los pájaros
graznidos
nuestra espera
de la lluvia y la luz
del fruto
nuestra espera
de pulpa de los cuerpos del aire

poesía *Tal vez esta sea la única forma*
de no tener miedo *Instalarse en el miedo*
como quien vive dentro de la lentitud

ROBERTO BOLAÑO

■ ENTRE EL CANTO FÉTIDO DEL RÍO
al borde de la mañana sucia y la tiniebla creciendo
yo estaba en la punta de acero entre los asesinos
en el fulgor opaco
en vilo por juntarme a mis fantasmas
una estampida adentro
pero los asesinos discutían
se quejaban de la inflación
de la inseguridad
me pidieron permiso
me dejaron pasar por el horror
y sólo tuve que seguir la luz del túnel
como si fuera uno de ellos

7

■ LEJOS

quedaron nuestros templos
el hilo de aire que traspasa
reverencia y mutismo
lejos
en el andar torcido
el andar imposible
la tranca
el pecho turbio de bocinas
el aire sórdido que estanca
una impresión de abismo
en cercanía
la percusión de las cornetas
los rieles y los huecos
de las voces sin término

lejos
motores y sirenas
tejen
decibeles de sol
en el ritmo compacto de las pieles
en la polifonía del miedo y de la risa
en el tumulto grabado en cada cuerpo
en la mezcla indeleble de sonidos
en la herida de brasa
en la quema
sin nombre
de todos los que hemos sido expulsados
del paraíso

*El viento se mueve por encima del trigo
con un estruendo de plata,
una guerra aguda de metal.*

EZRA POUND

■ EL VIENTO DEJABA CICATRICES SOBRE ESTE LIENZO CRUDO

gemidos sordos se hundían en los bloques
en los troncos
en túneles deshechos

y yo volteaba a escuchar sus metales

cuando rasgaban todas las heridas

8 en terrenos infértiles escombros

pero mis cuerdas nada decían de este sólido estruendo

grises murallas toscas

dictan su inútil melodía

en cajas de silencio

■ CÓMO LLEGA ESTA VOZ

su ráfaga de asfalto y gasolina

Una palabra tiembla sobre paisaje de humo

El rocío de hollín o la ceniza
desciende por las grietas del rostro
el sello de una trama confusa
y el percutir del aire saturado
sobre el respiradero de la boca

No se sacia de romper sobre mis bordes duros

El tizne de un murmullo vencido
moldea el cuerpo y la galaxia

Un circuito de alambre que entre-tiene
una pantalla sucia en todos los recodos

No se sacia de golpear mis orillas
y escarbar hasta el fondo en la sordera

Cómo llega esta voz

No distingo el soporte
su ensamblaje de las piezas oscuras
en el latido áspero del ruido
en las huellas gastadas
sobre cada formato
y el ardor de mirar
de la sal en los ojos
un mirar duramente enmarcado

Ahora sólo sed

■ EN URDIMBRE DE SAL

9

en la queja
el vapor
el contracuerpo

Hiede típico el trópico
tranca
sobre un caudal de sangre acumulado

Siempre uno sobre otro
cuando el límite se inflama en la co(a)rtada
donde las pieles se bifurcan
las historias domésticas
la Historia
de la pugna ritual entre las penas
y los cuerpos tendidos

Tríptico de agua
bajo el oro crudo que enceguece

■ HACE UN CALOR DE LLUVIA

que no deja

si lloviera
y mi cuerpo amainara la urgencia
de su vilo inconforme
y al menos dejaran de escucharse
los fantasmas en el cuarto de al lado
y dejara de enterarme de las alarmas de los carros
de las sirenas
del murmurar de motores
10 de los monólogos de adictos
que van y vienen por esta misma acera
y ya no importara nada

si lloviera
y el agua se hiciera tinta entre las calles
y su escritura de hollín limpiara las paredes
las rejas y el asfalto
y le contara algunas cosas a las alcantarillas
y chorreará en la noche toda esta oscuridad
que también en el día nos golpea

si lloviera
y mermara el estruendo de las luces
por el barniz translúcido del agua
y lentamente se borrara la nitidez de los contornos
los anuncios los semáforos
los afiches publicitarios
las vitrinas repletas de no se sabe qué
las verjas los cerrojos

pero no hay nada que hacer
sino esperar
que comience a caer
la tinta que nos lave

■ ESTO QUE NOS PIENSA

el ruido de fondo
sin parar
lo repetido
el ruido de adentro
el ruido de pensar
de no pensar
de mantener
lo que nos piensa
encarna
esto
lo repetido
que nos piensa
decirlo
como si yo pensara
la energía eléctrica
arriba
esto
la consigna
lo que no para de pensarnos
en redes
en circuitos
y luego
por un momento
estar
enmudecer
una quietud sin músculo
en el mirar abierto
el sol
reverbera
musita bruma
el horizonte

11

■ Y TODO REDUCIDO AL DEDO

al dígito punzante de la cifra que somos
todo reducido al dedo
a la pantalla brillante de placer

Todo mi cuerpo
sobre la intensa radiación del dedo que selecciona
mi cuerpo todo
se hunde en esa sensación del dígito
donde la piel se acumula
en la ranura lisa por la que nos estriamos
y dejamos la huella transparente y oscura
—de la perfecta intimidad—
y todo el espesor se agota en un solo dedo
apuntalado por los ojos de la humanidad entera
hundida en el calor estéril del espejo opaco
cuando la pantalla dormita sus colores más puros
y nos enciende

■ ESTOS SONIDOS DUROS

los ladridos las motos
el freno la corneta
los disparos los mensajes
los timbres de las redes
alarmas
como si hicieran falta
el hecho sólido de la violencia
alarmas
como si no pasara nada
el hecho sordo
12 pero sin renunciar a lo que rompe
nos rompe
esto
y el olor a sudor y fermento
en los vagones del miedo
el orine y el óxido
lo gastado
un frágil gozne de luz
une todo
un pacto mudo
un estallido corto de miradas
una sonrisa abierta
una pared repleta de bromelias
un chiste
por donde escapar
por donde ver sin mirarnos
y sin saber qué nos devora
los ladridos las motos
sin saber
los disparos los timbres de las redes
alarmas
sin saber
quién calza las piezas por donde escurre
el quejido animal
estos sonidos duros
donde traspasa
la fuerza hostil de un cuerpo en la condena
la fuerza hostil de los cuerpos
la fuerza hostil del sueño
la condena

■ ¿QUIÉN ALZA EL DECORADO DE ESTE TIEMPO

—el decorado que lo sostiene todo—?

¿Quién remienda las voces como si fueran nuestro último refugio?

¿Quién ennegrece todas las sustancias para hacerlas visibles?

¿Quién reparte la memoria y el olvido?

¿Quién traza bajo todas las fuerzas, resistiendo?

¿Quién sostiene el intercambio con la nada, y lo destruye todo a favor de la ruina?

¿Quién zurce este silencio con recuerdos?

¿Y qué sustancia incierta nos redime de entre todas las bestias?

■ LOS MURMULLOS ROMPEN EN LA ALTURA DEL VIENTO
mudas plegarias queman el aire

Mi sorda espera arde en la boca
callo y obedezco
bajo el rumor trenzado del tumulto

Entre calles pesadas a punto de quebrarse
palpo ardidos filamentos de luz
el humo que endurece sus torsiones
escribe
sobre la piel deshecha de la bruma
sellado su ropaje

14

Queja aprendida
queja entonada
queja calcada hasta los huesos
lamento seco

Pero a qué altura repites tu reclamo
hasta qué altura llega tu gemido

y a qué nivel del aire
mi ruego sin voz
a qué nivel del aire llega
mi temblor

*necesito
de este bullicio de gente por las calles
y mi corazón quema nafta (de la
común)
como cualquier otro motor urbano*

FERREIRA GULLAR

■ CON LAS MANOS

obrar en los acentos
perseguir el instante en el tanteo
de un camino de barro sacudiendo
bajo la tapia mustia del asfalto

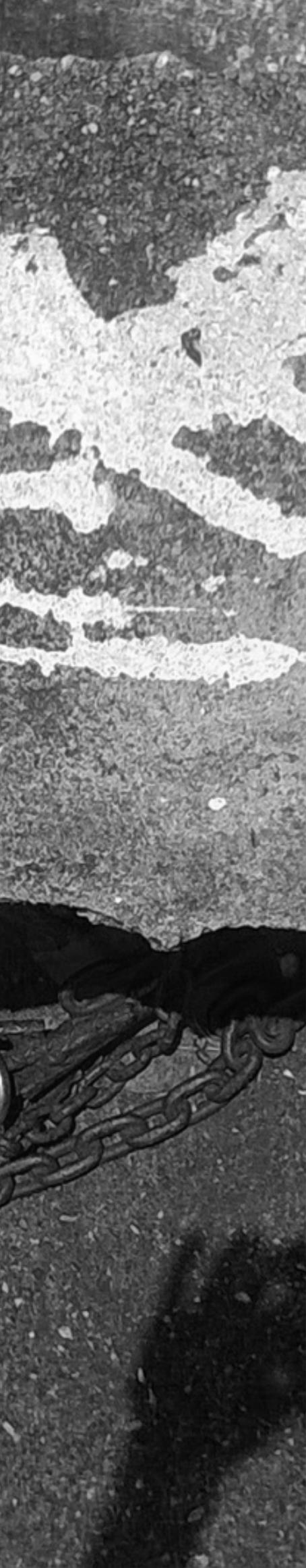
Piedra rodada largamente

Palpitar
en una respiración de metales

Sobre mi pecho el pavimento hundido
y un mineral se endurece en las afueras
no lo alcanzo
sostengo apenas el taladro

Con las manos obrar en los acentos
piedra rodada largamente
canto





CIUDAD RUINA

*un poema es una ciudad llena de calles y de cloacas
llena de santos, héroes, pordioseros y locos,
llena de trivialidad y de escabio,
llena de lluvia, truenos y períodos de
sequía, un poema es una ciudad en guerra*

CHARLES BUKOWSKI

*Sólo lo metálico suena
máquinas y dinero se dejan sentir
oigo carros y al fondo una huelga
¡nada pasa aquí!
pero las luces están encendidas
y el corazón arde*

HANNI OSSOTT

■ DONDE CRUZAN LOS HUMOS

de los calderos tristes con la ropa encendida
y el horizonte gris desbarata su vaho
ahí espero

Donde cruzan los humos
de la calle repleta
y el olor del aceite quema el paladar
con la lengua que enreda las vocales
adormecida por el licor acumulado
adormecida por el fermento de la Historia
espero

18

y no se entiende eso que nos une
y no se entiende el querer perderlo todo y olvidar

Donde cruzan los humos
de los calderos tristes
los calderos fundidos
entre el fuego y el sol
donde el maíz y el café se muelen
junto a los desperdicios
y todo se desprecia en el comercio
de la calle ennegrecida
espero

Donde cruzan los humos
nicotina y dióxido de carbono
alquitrán y benceno
en partículas finas
gasoil lubricantes
hidrocarburos policíclicos
y cruza
el pensar turbio del tiempo repetido
espero

Donde cruzan los humos
de la calle repleta
y las mujeres trenzan sus colores sudados
en el centro del ruido
con el hollín trizado sobre el cuerpo
y la turbina enlodada
en la cola del bus
ahí espero
el sabor de una siembra

el silencio
donde un dios
nos habita

■ SI LEYERA ESTE LUGAR COMO SE VEN LOS SUEÑOS

qué diría de las escaleras mecánicas vacías subiendo hasta el gris pálido del techo
 de la luz blanca que parpadea vertical en la liviana opacidad del fondo
 de las paredes manchadas donde el agua corre transparente
 de los matices húmedos en el concreto, el ocre, el verde oliva y el azul
 de las paredes filtradas en su oscura solidez
 del túnel que las voces iluminan brevemente y chirría
 y a dónde llevaría este surco
 a dónde este otro más profundo
 o esta capa intensa
 la grieta henchida
 el hueco
 esto que falta
 y deja un rastro
 y traza una dirección
 aquí
 en lo subterráneo lo inmóvil lo deshecho
 qué digo
 en esta falta en la rotura
 donde el sentido
 falta

■ PERMISO

Voy caminando
 ¿Quién colabora con el hombre ciego?
 ¿Quién nos puede colaborar?
 ¿Quién colabora con el hombre ciego?

 ¿Quién abrió ya los ojos?
 ¿Quién puede ver?

Ven, mira estas cicatrices en el pecho.
¿Sientes el rosario de nudos blandos?
Toca sin temor, la carne es suave y no duele.

GOTTFRIED BENN

20

■ DICEN LAS NOTICIAS
que lo descuartizaron
pero que ya no tenía manos
desde antes
pues nada podía sostener
pero que ya no tenía voz
desde antes
en el brocal del hierro
quién puede hablar
pero que ya no tenía pies
desde antes
al filo de los cuchillos
difícilmente se movía
y apenas avanzaba
cuando se los quitaron
pero que ya no tenía rostro
o era otro
desde antes
cuando le dispararon
y daba igual que lo trocearan
que todo había sido saqueado
desde antes
dicen las noticias
*el hecho sangriento ocurrió esta madrugada
no se descarta el ajuste de cuentas*

■ GOLPEAN LAS BOLSAS NEGRAS DE LOS MUERTOS
las juntas de la carne deshuesada
el hedor de la miseria descompuesta
sobre el duro retrete de los soles
golpean
las fosas comunes
oficinas departamentos ministerios
un tercio de esta tierra
vertederos donde el cuerpo se apelmaza
en el vacío que supone ser hombre o ser mujer
en el horror que supone vivir o ser esclavo

*Es verdad que los muertos tampoco duran
Ni siquiera la muerte permanece
Todo vuelve a ser polvo*

JOSÉ EMILIO PACHECO

21

■ LAS MOSCAS SOBRE LA CARNE ABIERTA
el pelo grueso
la sangre lo peinaba
esa hinchazón tenaz del tiempo detenido
cómo un cuerpo descansa
cómo un cuerpo se apelmaza en la calle
cómo un cuerpo se pudre lentamente
y resiste
a pesar de no vivir
cómo un cuerpo deja de ser
o empieza a ser
y exuda
y excede
las moscas
en el hedor impúdico del cuerpo
el color repartido de la muerte
la palidez intensa los contrastes
la carne repartida de la vida
donde el sol descompone
sobre la acera
y pasamos delante
rápido
antes de recordar lo que seremos
este pedazo de tiempo su contorno
la forma que se agota
el hedor grueso de la sangre
la densidad de la caída
el cuerpo solo

*Soy nadie. ¿Tú quién eres?
¿Eres tú también nadie?
Ya somos dos entonces*

EMILY DICKINSON

■ ESTA SOLA VASTEDAD GASTADA

el sol hiere los ojos
quema eso que habíamos soñado
esta sola vastedad ennegrecida
o más bien chamuscada
de tanto repetirse

22

café cigarrillo café

En quince días hábiles
quizás podamos ser libres
sobre la letra muerta del documento

Cuando me atiendan
aún no sabré quién soy
una carpeta apilada
una página y media
un número, un ticket, una lista
pero le muestro el carnet
y qué fácil se reparten los nombres
en el registro
habría que levantarse más temprano
para averiguar qué es esto que hemos hecho
después de tanto sol acumulado
con la piel encendida
nicotina y azúcar
sustancias de liberación prolongada
esperar

café cigarrillo café

y aún no sabré quién soy
cuando venga una tarde
(después de almuerzo)
a que me entreguen el documento de identidad
y pueda irme

■ BAJO LA LUZ BLANCA

los colores recrudescen
también las sombras
en la taquilla de atención
aquí
sólo los vidrios son transparentes
el hastío cruza las piernas
cruza las palabras
autómatas
nunca hubo más sed
que en la hora muerta
donde se espera la espera
estar
en la lista de espera
con la carpeta
con papeles
repetidos
ampliados
reducidos
a color
en blanco y negro
marcados
por si acaso
por los billetes rancios
con los que nos contamos
perdemos el tiempo
perdemos
el cuerpo que repite
una y otra vez el movimiento
la queja la libreta
todos estamos en atención al público
en el mueble inmóvil
o de pie
a rastras
donde las voces enredan
las mismas preguntas las mismas respuestas
desde la vitrina hasta el fondo
donde diste la cédula equivocada
la planilla equivocada
la copia sucia
el dígito errado
pero «puede irse y volver»
en el horario establecido
tomar el número
y esperar
«con gusto lo atenderemos»
pero por favor
respete

■ PROHIBIDO PORTAR

primeros auxilios
mantenga limpia
la puerta cerrada
hasta que el tren se detenga
no pise la grama
hale la palanca y abra la puerta
prohibido estacionar
por su seguridad
en caso de emergencia
mantenga
24 armas de fuego
en este espacio
inflamable
rompa el vidrio
prohibido

Este es un ambiente de humo libre de tabaco prohibido
por razones de seguridad
abra sus puertas
área de fuego
usted está siendo grabado
no pase la raya
municiones
en caso de emergencia
acceso cerrado
vía de escape
escalera en mantenimiento
no se aceptan devoluciones

■ EL MUCHACHO DE LENTES DE LA BICICLETA

sigue pedaleando
frente a la estación de metro
de *Los Jardines*
no se cansan los lentes
de no mirar
no se cansa la bicicleta
de andar lo mismo

Él sostiene con fuerza
con los dientes
la bolsa plástica
el azul dulce
de *Los Jardines*
el chupi chupi
el muchacho sigue pedaleando
el azul
que da vueltas
la rueda dulce
de no pensar
en *Los Jardines*

25

■ ESTO DESPRECIABLE O ROTO

en medio del sinsentido
el mocasín rojo de la señora
el rojo sucio
el rojo enlodado
el mocasín sin fecha de vencimiento
la suela despegada
a medio quitar la pintura de uñas
el cuero agotado justo en el lugar del juanete
la pequeñez inmensa
del animal gastado que somos
el animal sagrado
cuando mira hacia arriba
justo antes de bajar del autobús

*hay bolsas de basura destrozadas
en cunetas donde arde en metano el horizonte*

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO

■ EN LOS OJOS

continuos horizontes sobrepuestos
trochas
ramas caídas
lejanos cementerios
una playa que ahora es un borde de escombros
una playa que antes era un montón de piedras
26 luces de una montaña opaca
luciérnagas
perdidas constelaciones
bloques de tierra húmeda
contra el cielo salvaje como la inmensidad
capas de sol henchido
y los pliegues delgados del cemento
y los pliegues delgados de las sombras
figuras que no se desvanecen
ahora
un mirar perforando esta niebla
ciudad ruina
horizonte
mancha imposible
no todavía

■ ÍBAMOS DEJANDO LA LLUVIA ATRÁS
y una sombra aún pesaba en la espalda
ahondaba en su noche
se juntaba de un cuerpo a otro su figura
con el parpadeo de los faros

Nos sostuvo un camino sin orillas
no saber a dónde llegaríamos
no saber cómo avanzar
eso que llamamos destino

Pero avanzamos
como se barre el paisaje cuando nos vamos
lejos

Ahora es el tiempo hinchado hasta los límites

CLARICE LISPECTOR

*El doble sol, el de adentro y el
de afuera, quemar*

JUAN GELMAN



DESIERTOS



■ TRÓPICO DE BRONCE

sobrio ayuno con sol
sobrio ayuno al descampado
no hubo una pantalla más brillante
el óxido del cielo
sobre la piel
el animal sesgado de la entraña
el rostro sediento
la costra viva
en el calor de la espera
y la ardida sonrisa
30 mientras contamos el dolor
mientras lo distribuimos
en partes desiguales
mientras se cuele el café
y todo pasa
en cada sorbo
todo pasa

■ VELO DE ARENA

ráfaga
continuo perecer del tiempo
en la carga de los huesos
hundirme
en la fatiga del sol
resbalar y caer
habitar la carne
plegar los ojos
a la sombra
vencida
por las grietas

■ EN LA TIERRA SAQUEADA

desierto
no hubo otro nombre
por decir bajo esta sed

el ardor de la ruina
cimbra
incluso el aire
para escuchar
la queja
el grito

tierra y labio agrietado
a grito sólido
suelo y cuerpo que excavas

Longitud oeste
latitud norte
río Cuchivero
río Aro
serranía del Imataca
perdónanos
porque
no sabemos lo que hacemos
porque
no decimos lo que sabemos
porque
no hacemos lo que decimos
no decimos lo que sentimos
no sentimos lo que hacemos
no hacemos lo que sentimos

111.843,70 km²
perdónanos
porque no sabemos
porque no pensamos
porque no sentimos
porque no hacemos

A cielo abierto
concentración gravitacional
y lixiviación en carbón
nombres que roen
para pedirte
lo que no pudimos darnos
lo que no necesitamos
para pedirte
con cianuro
con arsénico
y sin vergüenza

Así las dos nos desgarramos, tierra
así quedamos mano a mano
aquí
nos quedamos
sin palabras sin cuerpo
sólo grieta
y desierto

Yo fui la hora que debe purificarme.

STÉPHANE MALLARMÉ

■ TIERRA EN LA BOCA

en la garganta
esta dificultad para decir
donde había volcán
donde había grito
apenas queda
la tapia del silencio

32 polvo polvo polvo

donde el sol anudó las heridas
el caminar doliente
el calor trenzado
y el murmullo indeleble de la tierra
transitamos
el borde de la arena y la piel
el borde del paladar y la sed
el desborde
del agua y el sudor
apenas quedan
sales
para ser dichas
sedimentos
que el agua borra
en la boca
transparencias

*La claridad empieza el alumbramiento más horroroso,
la claridad empieza a parir claridad.*

VIRGILIO PIÑERA

■ CRUDO EL AIRE

cocido ahora por un sol más crudo
fermentan las imágenes
un resplandor hiriente
bruma de arenas
en los ojos

Aquello que la mirada no sostiene
cae el cielo a pedazos
¿quién los calza,
otra vez
sobre nosotros?

Turbio velo de viento en el paisaje

Yo arrastraba con tinta las figuras
y el horizonte se enredaba en mis manos

*Está allí, ese fuego bajo el delirio de las aguas,
en las entrañas hambrientas que no engendran sino una palabra
hambrienta.*

33

АСО СЌОПОВ

■ DEMORAN LAS PALABRAS

en el cuerpo enmohecido de la boca
en el ayuno
en la amargura estrecha
de los labios tapiados por el sol

una sed recorre el pulso
satura
la infinitud del tacto

Yerro
sobre pasos de ancestros
aunque no pueda nombrarlos
y sus rostros se hundan
en pedazos
de todos mis espejos

Yerro
bajo el duro delirio de los soles
bajo el romper de los días
con el golpe de tiempo
bajo la lenta acumulación de los secretos
demoran las palabras

■ LUNA CRECIENTE EN UN CIELO SIN NUBES

y las estrellas en una cúpula
sobre nosotros

(El cielo es una imagen del pasado
que nos recuerda
la luz que nadie nos había prometido)

El aire disperso y seco
nos hace avanzar y volver
por la costra rugosa
del frío nocturno
y la erosión del agua bajo la arena

34

Sobre caminos duros
en este suelo frágil
aparecen vertientes
abrevaderos

Silencio y lentitud
pues en cualquier momento
nos derrumbamos
en el temblor del piso
en el temblor del aire
en el temblor de una palabra viva
donde nos perdemos
para encontrarnos

Y el mirar asciende pleno entre cortezas desprendidas

ALFREDO SILVA ESTRADA

■ CAYERON TROZOS DE LOS MUROS

cayó pintura y esmalte
los colores espesos
de este desierto
minuciosamente amontonado
y ya no hubo textura para asir lo visto
lo vivido

Dejamos los ojos fijos en el tragaluz
sobre la hondura inmóvil
la mirada
en el centro de los desprendimientos

ÍNDICE

KEROSÉN 5

- TÚ INSCRIBES SOBRE MI PIEL 6
ENTRE EL CANTO FÉTIDO DEL RÍO 7
LEJOS 7
EL VIENTO DEJABA CICATRICES SOBRE ESTE LIENZO CRUDO 8
CÓMO LLEGA ESTA VOZ 8
EN URDIMBRE DE SAL 9
HACE UN CALOR DE LLUVIA 10
ESTO QUE NOS PIENSA 11
Y TODO REDUCIDO AL DEDO 11
ESTOS SONIDOS DUROS 12
QUIÉN ALZA EL DECORADO DE ESTE TIEMPO 12
LOS MURMULLOS ROMPEN EN LA ALTURA DEL VIENTO 13
CON LAS MANOS 13

CIUDAD RUINA 15

- DONDE CRUZAN LOS HUMOS 16
SI LEYERA ESTE LUGAR COMO SE VEN LOS SUEÑOS 17
PERMISO 17
DICEN LAS NOTICIAS 18
GOLPEAN LAS BOLSAS NEGRAS DE LOS MUERTOS 18
LAS MOSCAS SOBRE LA CARNE ABIERTA 19
ESTA SOLA VASTEDAD GASTADA 20
BAJO LA LUZ BLANCA 21
PROHIBIDO PORTAR 22
EL MUCHACHO DE LENTES DE LA BICICLETA 23
ESTO DESPRECIABLE O ROTO 23
EN LOS OJOS 24
ÍBAMOS DEJANDO LA LLUVIA ATRÁS 25

DESIERTOS 27

- TRÓPICO DE BRONCE 28
VELO DE ARENA 28
EN LA TIERRA SAQUEADA 29
TIERRA EN LA BOCA 30
CRUDO EL AIRE 30
DEMORAN LAS PALABRAS 31
LUNA CRECIENTE EN UN CIELO SIN NUBES 32
CAYERON TROZOS DE LOS MUROS 32



KEROSÉN VALENTHINA FUENTES

COLECCIÓN SEAMOS REALES

- © De los poemas, Valenthina Fuentes
- © De esta edición, Fundación La Poeteca
- © Del autorretrato y de las imágenes internas, Valenthina Fuentes

PRIMERA EDICIÓN: Caracas, 2018

COORDINACIÓN EDITORIAL

Jacqueline Goldberg

COMITÉ ORGANIZADOR
BIENAL LITERARIA EUGENIO MONTEJO 2017

Santiago Rodríguez, Pedro Villarroel, Antonio López Ortega y Geraudí González

CORRECCIÓN

Graciela Yáñez Vicentini

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

ABV Taller de Diseño, Waleska Belisario

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN

Gráficas Lauki, C.A.

DEPÓSITO LEGAL MI2018000707

ISBN 978-980-7886-04-8

TIRAJE 500 ejemplares

Todos los derechos reservados. Está prohibida la reproducción, almacenamiento o transmisión total o parcial del contenido de este libro sin la debida autorización de Fundación La Poeteca.

ESTE LIBRO SE TERMINÓ
DE IMPRIMIR EN LOS
TALLERES DE GRÁFICAS
LAUKI EN EL MES DE
NOVIEMBRE DEL 2018
SE UTILIZÓ PARA SU
COMPOSICIÓN
TIPOGRÁFICA LAS
FAMILIAS ITC TIEPOLO
PARA LOS TÍTULOS
Y STRAYHORN MT STD
PARA EL CUERPO DE LOS
POEMAS. EL PAPEL QUE
SIRVE DE SOPORTE PARA
ESTAS LETRAS ES
SAIMA ANTIQUE 60 GR
TODO ESTO OCURRIÓ
EN CARACAS, VENEZUELA



FUNDACIÓN LA POETECA

PRESIDENTE

Marlo Ovalles

DIRECTOR

Ricardo Ramírez Requena

CONSEJO ASESOR

Igor Barreto, Rafael Castillo Zapata, Alfredo Chacón,

Gabriela Kizer, Santos López y Yolanda Pantin

GERENTE EDITORIAL

Jacqueline Goldberg

GERENTE OPERATIVA

Marianella Contreras

KEROSÉN «integra, en una sólida composición estructural, la crudeza y la rudeza del inmediato mundo contemporáneo venezolano con los recursos más refinados del lenguaje poético, logrando el abordaje de la hostilidad extrema de nuestras ciudades arrasadas con imágenes contundentes y un ceñido empleo del ritmo». Así lo señaló el veredicto que reconoció a Valenthina Fuentes como ganadora del Premio de Poesía de la Bienal Literaria Eugenio Montejó, celebrada en 2017 en la ciudad de Valencia, cuyo jurado estuvo conformado por María Fernanda Palacios, Alejandro Oliveros y Rafael Castillo Zapata.

VALENTHINA FUENTES nació en Caracas, Venezuela en 1985. Investigadora en las áreas de artes visuales y literatura. Licenciada en Artes por la Universidad Central de Venezuela, donde también cursó estudios de Letras. Su primer libro, *Sumergida*, se hizo merecedor en 2012 del XIX Premio Nacional de Poesía Fernando Paz Castillo y fue publicado ese mismo año por la Fundación CELARG. En 2008 obtuvo el Primer Lugar del X Festival Literario Ucevista en la mención poesía.

En 2014 fue invitada al XX Encuentro de Escritores Venezolanos del máster en Literatura Española e Hispanoamericana de la Universidad de Salamanca. Es tesista de la maestría en Literatura Latinoamericana de la Universidad Simón Bolívar, donde forma parte del Instituto de Altos Estudios de América Latina, es asistente editorial de la revista *Mundo Nuevo* e integra el grupo de investigación Formas Profanas, adscrito al Centro de Investigaciones Críticas y Socioculturales (CICS).



LA POETECA



FUNDACIÓN LA POETECA tiene como fin promover la lectura y escritura de poesía. Cuenta con una sala privada de lectura, abierta al público, con miles de títulos y espacios destinados a talleres, conferencias, lecciones magistrales y recitales de poesía. La fundación tiene como norte la creación de un Centro de Estudios Poéticos con un diplomado, para estimular el estudio y la reflexión en torno a la poesía.

 @Poeteca1  @lapoeteca  La Poeteca de Caracas <https://lapoeteca.com>